OCIGOLONTE. Conservación y restauración del patrimonio etnológico
Valencia, Gandia y Alcoi | 1, 2 y 3 de marzo de 2023
Doi: https://doi.org/10.4995/OCIGOLONTE2023.2023.16015

Las añadas de la seda en Valencia a través de su intrahistoria. De la infraestructura a la manufactura vista a través de la pervivencia de sus elementos patrimoniales

The silk vintages in Valencia through its intrahistory. From infrastructure to manufacturing seen through the survival of its heritage elements

Vicente Guerola Blay[a] y María Castell Agustí[b]

[a]Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio, Universitat Politècnica de València, vguerola@crbc.upv.es, [b]Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio, Universitat Politècnica de València, , mcastell@crbc.upv.es

How to cite: Guerola-Blay, Vicente y Castell-Agustí, María (2025). Las añadas de la seda en Valencia a través de su intrahistoria. De la infraestructura vista a través de la pervivencia de sus elementos patrimoniales. En libro de actas: OCIGOLONTE. *Conservación y restauración del patrimonio etnológico.* Valencia, Gandia y Alcoi, 1, 2 y 3 de marzo de 2023.
https://doi.org/10.4995/OCIGOLONTE2023.2023.16015

Abstract

This paper develops a broad spectrum of analysis and historical, cultural and ethnographic study of the Valencian silk industry from different points of view. From the agrarian landscape defined by the mulberry fields that feed the silkworms, the factory buildings, as well as the procurement of the raw material for the cocoons, to aspects such as the role of women in the manufacturing and domestic process of silkworm rearing. Other contents that are dealt with in our work and that represent an important contribution of a documentary nature based on the silk tradition, would be the extraction in the archive of information referring to the blessing of harvests, religious exorcisms and prayers for the benefit of production. Different aspects of popular literature are also analysed, such as verses, songs and proverbs related to the breeding, profit and good trade of silk. Finally, countless graphic and even cinematographic testimonies have been collected on the Valencian silk vintages, which represent a rich intangible cultural heritage that even today remains present in many physical and documentary works.

Keywords: *The silk vintages; The silkworm; Valencian silk production; The agrarian landscape of silk; Silk culture.*

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València

Resumen

En la presente comunicación se desarrolla un amplio espectro de análisis y estudio histórico, cultural y etnográfico de la sedería valenciana desde diferentes puntos de vista. Desde el paisaje agrario que definen los campos de moreras que nutren el alimento de los gusanos de seda, los edificios fabriles, así como la obtención de la materia prima de los capullos, pasando por aspectos como el papel de la mujer en el proceso manufacturero y doméstico de la crianza del gusano. Otros contenidos que se abordan en nuestro trabajo y que suponen una importante aportación de carácter documental en base a la tradición sedera, sería la extracción en archivo de información referente a la bendición de las cosechas, los exorcismos religiosos y rogativas para el beneficio de la producción. También se analizan diferentes aspectos de literatura popular como estrofas, canciones o refranes relativos a la crianza, provecho y buen comercio de la seda. Finalmente, se han recogido infinidad de testimonios gráficos e incluso cinematográficos sobre las añadas de la seda valenciana, que suponen un rico patrimonio cultural intangible que aun hoy en día permanecen presentes en muchas obras de carácter físico y documental.

Palabras clave: *Las añadas de la seda, el gusano de seda, la producción sedera valenciana, el paisaje agrario de la seda, la cultura sedera.*

1. Introducción

La producción de la materia prima de la seda, a través de la conocida como "las añadas", fue una actividad manufacturera que estuvo fuertemente vinculada con la economía doméstica dentro de los márgenes de la geografía valenciana. Prácticamente la totalidad de la obtención de los capullos de seda se desarrollaba en las denominadas andanas de las casas, dentro de la trama urbana. Esta actividad económica constituyó uno de los factores de mayor riqueza hasta prácticamente finales del siglo XIX, exportándose un porcentaje muy elevado de la materia prima hacia otros territorios nacionales, principalmente en dirección a Toledo y Sevilla. Del esplendor de aquellos momentos, permanecen hoy en día, testimonios de arquitectura al servicio de la producción manufacturera, de infinidad de documentación de archivo, de expresiones artísticas en textiles e indumentaria, de literatura, refranes, e indirectamente de cultura popular, a través de otras manifestaciones suntuarias como carpinterías o mobiliario extraído de madera de morera, un árbol que fue paulatinamente desapareciendo del paisaje valenciano, en otro tiempo considerado como "La terra de l'arròs i les moreres".

2025, Editorial Universitat Politècnica de València BY-NC-SA

La dificultad de redescubrir la permanencia de esta cultura de la seda en la sociedad valenciana, se puede aún hoy en día, reconocer por medio del legado institucional de El Colegio del Arte Mayor de la Seda, o el de la cultura oral trasmitida por generaciones, que han permitido, en cierto sentido, recuperar una memoria histórica a través de una de las manifestaciones productivas y después suntuarias que hicieron de Valencia un foco de vital y capital importancia en la ruta de la seda.

La memoria gráfica aportada por antiguos grabados como el de Bernardo Espinalt de 1779 tomando como referencia un dibujo de Antonio Palomino, nos informa de la versión vernácula de la implantación y trascendencia de la seda en el panorama valenciano [Fig. 1].

Fig. 1. *Bernardo Espinalt García [Sampedor, Barcelona, ap. 1778-?] a partir de un dibujo original de Antonio Palomino [Bujalance, Córdoba, 1655-Madrid, 1726].* Atlante Español. Reino de Valencia, *1799.* Grabado al buril, 19,5 x 28,6 cm. Valencia, colección privada.

Pero también los grabados flamencos de Philip Galle del siglo XVII, donde a través de una serie de estampas nos remite a las labores de la cría del gusano de seda, así como de la extracción e hilado de las madejas, manteniendo siempre un similar esquema de desarrollo del trabajo con los característicos habitáculos y cañizos para el establecimiento de esta actividad [Fig. 2].

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València

Fig. 2. *Grabado de Philip Galle [Haarlem, Países Bajos, 1537 – Amberes, Bélgica, 1612] a partir del dibujo de Jan van der Stradano [Brujas, Bélgica, 1523 – Florencia, 1605].* Las labores de la cría del gusano de seda. Grabado al buril, 19 x 25 cm. Colección privada.

No termina aquí la información gráfica en tanto que, a partir de registros fotográficos de considerable antigüedad, nos han permitido reconocer aspectos puntuales de las labores inherentes a las añadas. No ha dejado de ser vital, una cromolitografía realizada tomando como referencia una obra original de Bernardo Ferrándiz, conocida como "La cosechera de seda de Puzol", posiblemente uno de los documentos gráficos más entrañables y ricos por el detalle del costumbrismo de la figura femenina, por la actividad que esta desarrolla, así como por el entorno fabril en la que se representa la escena [Fig. 3].

En nuestra labor de investigación ha sido fundamental la localización y visualización del documental "Las añadas de la seda" cuya producción fue registrada a principios del siglo XX en el Palacio del Pardo. En ella se recogen diferentes aspectos de la crianza y cosecha de la seda, elaborada por una familia valenciana que cada año se desplazaba al palacio para entretenimiento de los hijos del rey Alfonso XIII. Esta filmación muda conservada en la

2025, Editorial Universitat Politècnica de València BY-NC-SA

Filmoteca Nacional, supone un hito en la obtención de datos en referencia a la permanencia y recuperación de este sistema de producción, después del colapso que supuso la devastadora plaga de "La Pebrina" a partir de 1848.

2. Objetivos

La principal aportación de este trabajo reside en una aproximación a la producción de la materia prima de la seda en el contexto del ambiente social, cultural e incluso religioso dentro de los márgenes de la geografía valenciana.

El reconocimiento de la intrahistoria relacionada con aspectos de la manufactura y los oficios de la seda.

El estudio de la permanencia de bienes culturales tangibles e intangibles ligado con las añadas de la seda: arquitectura, toponimia, documentación de archivo, literatura, refranes, indumentaria, etc.

Fig. 3. *Bernardo Ferrándiz y Badenes [Cabañal, Cañamelar, 1835 – Málaga, 1885].* Cosechera de seda de Puzol.
Cromolitografía. Colección privada.

3. Permanencia y memoria sedera

¿Quién de los lectores de esta comunicación en OCIGOLONTE no ha tenido de pequeño una caja para la cría del gusano de seda? Ante esta cuestión lanzada de forma general obtendremos diferentes respuestas. Sin lugar a dudas, la población de mayor edad, casi con total seguridad ha experimentado con este tipo de entretenimiento, entre lúdico y experimental, que procuraba durante algo más de un mes la atenta alimentación a base de hojas de morera, la limpieza y salubridad de la caja. Puede que los más jóvenes ya no se hayan aproximado a esta cita anual de "Las añadas de la seda", lo lamentamos por ellos, porque ineludiblemente se han perdido una de las metamorfosis más genuinas e impactantes entre nuestros más inmediatos referentes culturales, económicos y sociales. [Figs. 4, 5 y 6].

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València

Figs. 4, 5 y 6. *Secuencia de la hoja y el fruto de la morera, los gusanos y los capullos de seda.*

La sedería valenciana tuvo una gran repercusión en el ámbito de la sociedad, alcanzando a muchos aspectos de la cotidianeidad, dentro de un sistema productivo donde cada legatario del entramado suponía un eslabón de la producción organizativa, primero de la materia prima y después de la producción textil. Desde la más insignificante criadora de simiente, pasando por los agricultores que procuraban unas moreras de saludable follaje, hasta los torcedores y el peso en la gestión textil en El Colegio del Arte Mayor, conformaban un conjunto innumerable de intermediarios. Destacaba la venta que de la materia prima que se llevaba a término en la feria que a tal efecto y que por San Juan se realizaba en Alberic, coincidiendo con el final de las añadas. Sin lugar a dudas, aun a pesar del relativo corto espacio de tiempo entre la crianza del gusano y la obtención del capullo, esta economía ocupaba prácticamente la totalidad del año. La atención y reparación de los cañizos, el escaldado y clasificación por calidad de los capullos, la obtención del hilo, la elaboración de madejas, la venta de la materia, los diseños textiles, los trabajos en los telares para la confección del tejido y finalmente la distribución y la venta, formaron en sí un complejo organigrama al servicio de una de las principales fuentes de riqueza en la geografía valenciana.

Lamentablemente, la seda y sus añadas han desaparecido del ámbito productivo y hoy, tan solo restan testimonios ocasionales de elaboración de tan añorado espolín, de algunas moreras centenarias olvidadas en márgenes de huertos y acequias, así como principalmente de testigos mudos de un pasado que se manifiestan a través de ejemplos de arquitectura doméstico-fabril, de la toponimia urbana, de literatura, refranes, etc. En definitiva, de un extenso ejemplo de recursos culturales, sociales y etnográficos que forman parte de la intrahistoria propiamente dicha de la seda. De estas cuestiones vamos a tratar en nuestra aportación.

¿Por qué utilizamos el término, “añadas”? Muy sencillo, porque se refiere a la producción que en orden a la materia prima se realizaba durante el año en curso. Los trabajos para la explotación de este sistema económico venían a durar aproximadamente algo menos de cincuenta días. Nos referimos a la acción llevada a término en los cañizos dispuestos en las andanas de las casas que si bien, como ya se ha señalado, no ocupaba siquiera dos meses de atención laboral, sí que, en cambio, requería durante ese periodo de una intensa y exclusiva atención. Las mujeres eran sin lugar a dudas un componente de capital y extraordinaria

2025, Editorial Universitat Politècnica de València BY-NC-SA

importancia en la atención a la cría del gusano, a la recogida del capullo y a su posterior escaldado e hilado en madejas.

3.1. La vivienda para la crianza del gusano

Los cañizos se construían y establecían en atención a la disponibilidad espacial del domicilio. En ciudades como Xàtiva, Alberic o Carcaixent todavía hoy en día restan algunos ejemplos de arquitectura puesta al servicio de las añadas. Las casas se solían organizar a través de una planta baja destinada a la vivienda doméstica y establos, mientras que la parte alta estaba dedicada a la producción de la cría del gusano. La altura, magnitud y escala de los cañizos solía corresponderse, como ya se ha dicho, con la capacidad del habitáculo.

Fig. 7. *Estructura de cañizos en sucesivas alturas practicables a través de pasadizos.*

Generalmente, la unidad básica se encontraba dispuesta a través de cuatro o cinco estantes, a modo de diferentes formatos, siempre que éstos permitiesen la maniobrabilidad al menos en dos de sus caras, para facilitar la alimentación y adecentamiento del mismo. Si la andana ofrecía holgadamente poder añadir más cañizos en altura, se proveía la superposición de pasadizos, por medio de escaleras y plataformas que aumentaban duplicando, incluso triplicando, en muchos casos la producción. Toda esta infraestructura estaba fabricada en madera a base de vigas, tableros y grandes tendidos de cañizos con un enlucido de yeso en las tarimas que iban a recibir las hojas y los gusanos [Fig. 7]. Lamentablemente, hoy en día se conservan muy pocos ejemplos de cañizos pudiendo destacar recientemente la restauración y recuperación del de la conocida como Casa de Bou en Albalat de la Ribera. Las fachadas de las casas productoras-cosecheras pueden ser reconocidas, con gran facilidad, dado que se articulan alrededor de un gran número de ventanales, generalmente de pequeño formato, que cubrían la función de procurar una gran ventilación, así como la facilidad de hiperventilar la estancia o clausurarla en su total oscuridad, en el momento de formación de la crisálida [Fig. 8]. Estas andanas, además, debían presentar, ante el caso de una considerable bajada de la temperatura invernal, la posibilidad de climatizar la estancia encendiendo en las esquinas del habitáculo unas pequeñas hogueras. Esta cuestión provocó, en no pocas ocasiones, pavorosos incendios que devastaron diferentes domicilios o grupos de casas.

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València

Fig. 8. *Casa obrador de los Garrigues en Carcaixent, para la crianza del gusano de seda.*

El abastecimiento de las hojas de morera como base de la alimentación de los gusanos, comportaba una de las funciones más importantes del proceso de la cría, juntamente con la higienización y salubridad para el establecimiento de ciertas condiciones de habitabilidad. Era muy común la aparición de insectos que parasitaban la producción, e incluso de roedores que se alimentaban de los mismos gusanos. Este mantenimiento era fundamental a lo largo del proceso de crianza. Volviendo a la cuestión de la hoja, debemos preguntarnos cómo se establecía su gestión. En muchas localidades todavía existe toponímicamente el término "pes de la fulla", refiriéndose a la balanza municipal donde se regulaba el sistema de medida y peso de la hoja de la morera. Las hojas entraban en los domicilios según dos tipológicas fórmulas de introducción, bien por la fachada a través de poleas que facilitaban el izado de la carga en sacos, o a través de trampillas que se practicaban perforando una bovedilla para comunicar la planta baja con la andana y siempre lo más próxima a la viga medianera de la casa, para no restar resistencia a la estructura arquitectónica [Fig. 9].

3.2. Bendición, exorcismos y religiosidad

Hablar de la sociedad en la época de la seda es hablar de un contexto en el que la presencia de la Iglesia tenía un desarrollo muy importante en cualquiera de las manifestaciones de la vida doméstica, laboral y social. La simiente era llevada al templo para ser bendecida estableciendo un rito iniciático ya desde el principio de la producción. Esta materia después se introducía entre los jergones de la cama para aportar una temperatura idónea para la eclosión del gusano, momento en que era transportado a los cañizos y se iniciaba el recorrido de la añada, que duraba aproximadamente unos cuarenta días, con las mudas intermedias del gusano. Testimonios orales todavía nos han informado del sonido nocturno de la acción continua de su mordida a raíz de la quietud sonora de la noche. En cualquier caso, existían diferentes fórmulas de bendición de las añadas, como también de exorcismos para ahuyentar ratones, arañas, hormigas y otros animales que parasitaban las añadas y su crianza.

2025, Editorial Universitat Politècnica de València BY-NC-SA

Retrocediendo al proceso de la cría, cabe señalar que cuando las larvas estaban preparadas para la metamorfosis precisaban de las denominadas "boges". Se trataba de rozas que eran vendidas por la calle por leñadores que abastecían de este modo a la gran demanda que en el periodo de formación de los capullos se llevaba a término. En el momento en el que los gusanos transitaban de la planitud de los cañizos a las "boges" ya instaladas en los espacios entre plataforma y plataforma enyesada, empezaba la formación de los capullos. Esta acción de movimiento ascendente se le denominaba "putjar". Una vez concluida la creación de los capullos, se procedía al desatrapado de los mismos respecto de la leña donde se había configurado un gran entramado de crisálidas. Los ejemplares de mayor y mejor aspecto se dejaban como simiente para que una vez perforado por la mariposa, ésta pudiese poner los huevos para las añadas del siguiente año. El resto de capullos, después de su selección cromática en blancos, amarillos y verdes, eran sometidos al proceso de escaldado, o baño en agua caliente con la finalidad de ahogar la mariposa y poder a continuación sacar la cabeza del hilo para preparar y confeccionar las madejas.

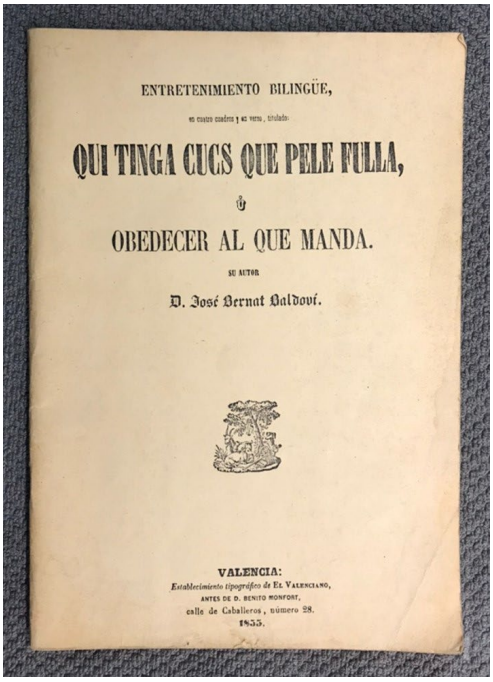
Fig. 9. *Trampilla para la provisión de los sacos de hoja de morera a la parte superior de la vivienda.*

3.3. Literatura, refranes y dichos

Alrededor de las añadas se han conservado diferentes testimonios literarios que nos informan de muchos de los aspectos de la intrahistoria relacionados con esta producción. Un ejemplo singular, por citar algún caso, lo tenemos en el libro del dominico Francisco Vidal i Micó, *Historia de la portentosa vida y milagros del valenciano apóstol de Europa S. Vicente Ferrer,* publicado en Valencia en 1735. En una narración describe un milagroso acontecimiento que tuvo lugar en 1734 en Carcaixent, concretamente en las añadas que se llevaban a término en la casa de Francisco Nicolau, cuya transcripción, por considerarla suficientemente clarificadora, reproducimos a continuación:

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València

"Este mismo año de 1734, me refiero en Carcaxente, Villa de este Reyno de Valencia, Francisco Nicolau este milagroso caso sucedió en su casa. Vispera de la Fiesta de San Vicente que el hacia este año subió á ver los gusanos de sus andanas, y les halló todos torcidos, que allí llaman Rabosas, y por consiguiente perdida la cosecha, y el bien de su casa, que consistía en ella. Celebró la Fiesta del Santo con sermón, pero con bastante melancolía. Una hija suya doncella (que hoy es Religiosa del Convento de Franciscanas Descalzas de Nuestra Señora del Milagro de Cosentayna) tomando la capa del Santo, que tenían vestido en su casa para la Fiesta fue pasando con su capa por todas las andanas, invocando á San Vicente, y se volvieron los gusanos tan buenos, que tuvo mas abundante cosecha de seda, que en otros años jamás avia tenido".


ENTRETENIMIENTO BILINGÜE,

en cuatro cuadros y en verso, titulado:

QUI TINGA CUCS QUE PELE FULLA,

ó

OBEDECER AL QUE MANDA.

SU AUTOR

D. José Bernat Baldoví.

VALENCIA:

Establecimiento tipográfico de El Valenciano,

antes de D. Benito Monfort,

calle de Caballeros, número 28.

1855.

Fig. 10. *Portada del libro* Qui tinga cucs que pele fulla *de José Bernat Baldoví de 1855.*

Más próximo en el tiempo y también representativo de la literatura valenciana, a través de los conocidos como sainetes, tenemos la obra de José Bernat Baldoví, *Qui tinga cucs que pele fulla, obedecer al que manda*, publicado en Valencia en 1855. Esta expresión extraída de la cultura popular es recogida por el autor suecano para convertirse en el título de una de sus obras más admiradas [Fig. 10]. En realidad, se trata de una locución que significa "que cada cual se las componga con aquellos trabajos derivados de su intención", o lo que es lo mismo "cargar con la responsabilidad y las consecuencias de lo que se haya deseado". Este dicho todavía hoy en día permanece en el vocabulario de algunas localidades en referencia a la moraleja que de él se pretende extraer.

Simultáneamente, la cultura popular a través de dichos y refranes fue configurando con el paso del tiempo muchas referencias en relación con las añadas de la seda. Expresiones como "Viure´r en el cañís alter", significa vivir por encima de las posibilidades económicas propias o, "Bona és l'anyada, bo és el capell… Bona madeixa se'n traurà d'ell", ésta en concreto, nos refiere que de una buena materia prima se extrae un buen recurso de calidad comercial. "Les xiques de Riba-roja són totes caragoleres, tenen la panxa rasposa de putjar dalt les moreres", concretamente refiriéndose a la acción de acceder al árbol de la morera como si de caracoles

2025, Editorial Universitat Politècnica de València BY-NC-SA

se tratara, teniendo que subir y bajar agarradas al tronco con la dificultad derivada de esta acción, o "Alberic poble ric, per les anyades de la seda, les jugades de la loto i l'arròs de fora coto", que como ya se ha señalado anteriormente, en esta localidad se llevaba a término con ocasión de la feria de San Juan uno de los principales puntos de compra-venta de los capullos de seda. La fuente de riqueza y del comercio, junto con la agricultura de esta pequeña población de la Ribera Alta, se encontraba entre el cultivo del arroz y la seda. El arroz de "fora coto", era aquel que se plantaba a menor distancia de la población de lo que los dictámenes territoriales municipales ordenaban, pagando la multa los responsables de la plantación a sabiendas de la ventaja económica que implicaba tal infracción.

Fig. 11. *Ejemplo de tejido de seda valenciana en un diseño de la segunda mitad del siglo XIX para un cobertor.* Algemesí, colección privada.

3.4. La seda, su comercio y diseño

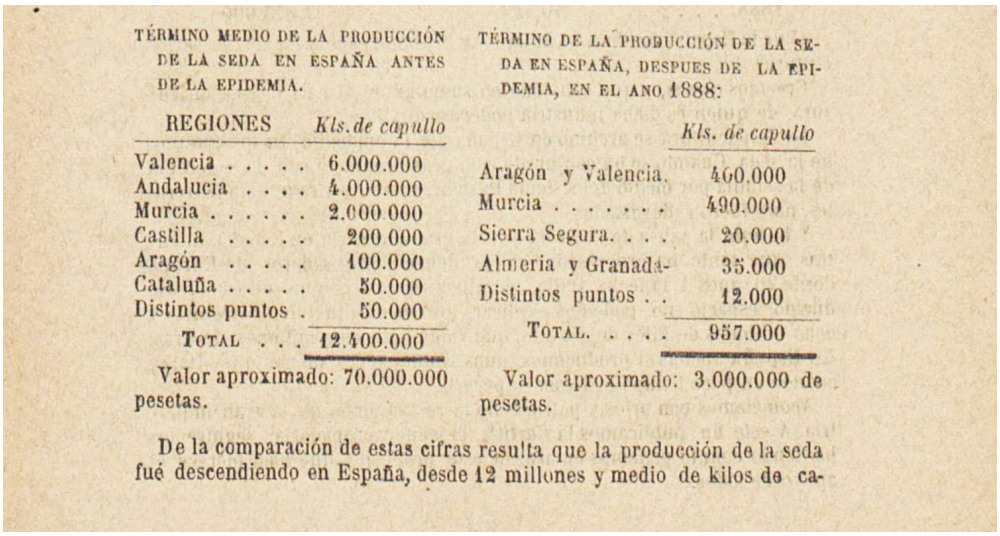
No podemos extendernos en uno de los contenidos más importantes, en lo que supuso el enriquecimiento de alguno de los sectores de la sociedad a través de la gestión y la comercialización de la seda, tanto desde la materia prima, como de la acción de trabajo en los telares. Alrededor de la seda, se configuró una fuerte oligarquía de terratenientes, que con aspiraciones aristocráticas adquirieron el rango nobiliario mediante la compra de títulos. Familias venidas de Francia e Italia se establecieron dentro de los márgenes de la geografía valenciana, como, por ejemplo, D. Roque Escoto y Moreo de origen genovés a principios del siglo XIX, que convirtieron a Valencia en un centro de extraordinaria importancia en la exportación de capullos y elaboración de tejidos. Estos últimos, tuvieron una fuerte relación con los diseños de ornamentación del momento, un nomenclátor de expresiones como "flores de Indianas", "rameados", "Chinoiseries", etc…, favoreciendo el tránsito de dibujos que afectaron al resto de las artes suntuarias, como la azulejería y la decoración mural [Fig. 11].

3.5. Las plagas

El declive de la seda valenciana tuvo su origen en la denominada plaga de "La Pebrina o Negrillo" (*Nosema Bombycis*). Se trataba de un hongo microscopórido que se convertía en parásito del gusano de seda y que llegó a colapsar el sistema de producción valenciana a mitad del siglo XIX. Esta plaga supuso también una grave crisis en el resto de Europa. La

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València

enfermedad fue descubierta por Louis Pasteur en 1865, definiendo un hongo que atacaba las larvas ocasionando manchas negras en los gusanos, que asimismo, afectaban a los huevos [Fig. 12].



TÉRMINO MEDIO DE LA PRODUCCIÓN DE LA SEDA EN ESPAÑA ANTES DE LA EPIDEMIA.

REGIONES	*Kls. de capullo*
Valencia	6.000.000
Andalucia	4.000.000
Murcia	2.000.000
Castilla	200.000
Aragón	100.000
Cataluña	50.000
Distintos puntos .	50.000
TOTAL . . .	12.400.000

Valor aproximado: 70.000.000 pesetas.

TÉRMINO DE LA PRODUCCIÓN DE LA SEDA EN ESPAÑA, DESPUES DE LA EPIDEMIA, EN EL AÑO 1888:

	Kls. de capullo
Aragón y Valencia.	400.000
Murcia	490.000
Sierra Segura. . . .	20.000
Almeria y Granada-	35.000
Distintos puntos . .	12.000
TOTAL.	957.000

Valor aproximado: 3.000.000 de pesetas.

De la comparación de estas cifras resulta que la producción de la seda fué descendiendo en España, desde 12 millones y medio de kilos de ca-

Fig. 12. *Estadística de la producción de capullo de gusano de seda antes y después de la epidemia de "La Pebrina", según Gabriel Baleriola en su* Cartilla para la propagación de la morera y cría del gusano de seda, *publicada en 1987.*

Si antes de la pandemia Valencia, como principal productor nacional, establecía un parámetro de seis millones de kilos de capullo, en 1888, tan solo alcanzó la cifra de cuatrocientos mil. El sistema Pasteur consiguió elaborar añadas con gusanos libres de esta plaga, llevándose a término desde Francia la introducción de simiente que regeneró parcialmente la producción. En este sentido, proveedores como Félix Laugier de Oraison procedente de Cotignac, casa fundada a raíz de la epidemia en 1867, o la de M. Galfanod y B. Perrier de Oraison, se convirtieron en unos de los principales suministradores de simiente, si bien en un momento en el que la comercialización de la naranja ya comenzaba a establecerse como principal y fundamental sustituto de la economía agraria valenciana [Fig. 13].

Con la decadencia del comercio de la seda fueron paulatinamente desapareciendo del paisaje agrario valenciano las moreras que proveían de alimento a los gusanos. La gran cantidad de árboles talados favoreció el abastecimiento de una materia prima de extraordinaria calidad y resistencia para la realización de mobiliario y carpintería [Fig. 14]. La madera de morera resistente al ataque de insectos xilófagos, a excepción de la zona próxima a la corteza, tiene un color intenso y presenta vetas regulares con escasez de nudos. Es fácilmente trabajable con torno y también para la formación de trabajos de talla. Existe un gran número de

2025, Editorial Universitat Politècnica de València BY-NC-SA

Fig. 13. *Caja de simiente de gusanos de seda de Felix Laugier de Cotignac (Francia). Con el aval del sistema Pasteur. 1881.*

Fig. 14. *Ejemplos de mobiliario y carpintería del siglo XIX, realizados en madera de morera. Valencia, colección privada.*

fórmulas estilísticas en relación al mobiliario, asociadas a los diferentes territorios valencianos, pudiendo reconocerse algunos de ellos a través de las versiones de torneado y ornamentación que presentan algunas sillas. Esta madera, también fue utilizada para hacer trabajos de marquetería o taracea, como madera noble frente a la de conífera.

4. Resultados y conclusiones

No ha dejado de sorprendernos cómo a principios de siglo, una familia sedera de Carcaixent, "los Garrigues", son requeridos desde el Palacio de El Pardo para realizar las añadas de la seda. Esta actividad formaba parte de diferentes labores que se llevaban a término en la granja real, para entretenimiento y formación de los hijos del monarca Alfonso XIII [Fig. 15].

Un documento cinematográfico mudo de trascendental importancia que ha llegado hasta nosotros, nos ha permitido reconocer el volumen de materia prima que a groso modo se observa en la filmación. Al punto, que incluso el entonces Alfonso "Príncipe de Asturias" (1907-1938), aparece en el documental ayudando en los trabajos de separación de los capullos de seda respecto de "les bojes". El vínculo de amistad entre la familia sedera y la familia real perduró en el tiempo a través de Don Juan de Borbón, siendo invitados a la boda de su hijo Juan Carlos con Sofía en Atenas, el 14 de mayo de 1962. Los inicios del siglo XX, fueron el canto del cisne de la industria de la seda valenciana, si bien todavía en la década de los años 20, ocasionalmente seguían produciéndose de forma esporádica las añadas de la seda de manera aislada.

La memoria colectiva de aquel gran sector económico que desde la Edad Media supuso uno de los mayores motores de riqueza dentro de los márgenes de la geografía valenciana, persiste hoy tan solo a través de ejemplos ocasionales de arquitectura sedera, que permitía la

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València

Fig. 15. *Registro fotográfico de principios del siglo XX en La Quinta del Pardo, con la cosecha de las añadas de la seda.*

elaboración de la manufactura de la materia prima. La tradición oral ha perdurado también con el uso de refranes y dichos que, en referencia al cultivo de la morera, la recolección de la hoja y las añadas, siguen aún hoy en día escuchándose en muchas de las expresiones de la lengua de los valencianos. Lamentablemente, la seda es hoy tan solo un recuerdo de aquel pasado memorable permaneciendo ciertos vestigios de aquella forma de cultura comercial hoy totalmente olvidada, pero que tanta fama y riqueza dio a la sociedad valenciana, a su tradición y a su arte.

Referencias

ANDRÉS ROBRES, F. & FRANCH BENAVENT, R. (1993). La producción sedera valenciana en la segunda mitad del siglo XVIII a partir del estudio de los ejemplos de Alcira y Alberique. *Estudis*, X, pp. 165-182.

ARDIT, M. (1993) *El homes i la terra del País Valencià (segles XVI-XVIII)*. Ed. Curial, 2 vol, Barcelona.

AA.VV. (1975). *Història del País Valencià*. Ed. 62, vol. III, Barcelona.

BALERIOLA, G. (1897). *Cartilla para la propagación de la morera y cría del gusano de seda.* Imp. de Las Provincias de Levante, Murcia.

BERNAT BALDOVÍ, J. (1855). *Qui tinga cuscs que pele fulla, obedecer al que manda.* Establecimiento tipográfico de El Valenciano, Valencia.

2025, Editorial Universitat Politècnica de València BY-NC-SA

FRANCH BENAVENT, R. & ANDRÉS ROBRES, F. (1983). Aproximación al estudio de los canales de comercialización de la seda valenciana. El caso de la baronía de Alberique" (1794-1804). *Saetabi*, XXXIII, pp. 125-140.

FRANCH BENAVENT, R. (2000). *La sedería valenciana y el reformismo borbónico.* Alfons el Magnànim, Valencia.

FUERTES LLOPIS, M. J. (1985). La seda según los informes de los cónsules de Francia en Valencia (1816-1845). *Al-Gezira*, I, pp. 185-202.

NAVARRO, G. (1992). *El despegue de la industria sedera valenciana del siglo XV.* Generalitat Valenciana, Consell Valencià de Cultura, Valencia.

OROVAL i TOMÀS, V. (1990). Aproximació al paisatge agrari de Carcaixent en l'últim terçdel segle XVI. Anàlisi local i Història comarcal: la Ribera del Xúquer (ss. XIV – XX). *Actes de la II i III Asamblea d'Història de la Ribera.* Diputació de València, Valencia, pp.85-102.

OTERO, T. (1794). Introducción sobre la cría del gusano de la seda. *S*uplemento del *Diario de Valencia,* Valencia del 4 de abril al 16 de mayo de 1794.

PERIS ALBENTOSA, T. (1997). El cultivo de la morera en Alcira (siglos XVI – XVIII). *Al-Gezira,* X, pp.135-154.

PERIS ALBENTOSA, T. (2003). *La terra de l'arròs i les moreres. Història de la Ribera. De vespres de les Germanies fins a la crisis de l'Antic Règim [siglos XVI-XVIII]*. Ed. Bromera, Vol. II.

VALLÉS BORRÁS, V. (1985). *El conreu de la morera i l'artesania de la seda en la Ribera del Xúquer als segles XVI i XVII. El cas de l'Alcúdia.* Ajuntament de l'Alcúdia.

VIDAL Y MICÓ, F. (O. P.) (1735). *Historia de la portentosa vida y milagros del valenciano apóstol de Europa S. Vicente Ferrer.* Oficina de José Esteban Dolz.

BY-NC-SA 2025, Editorial Universitat Politècnica de València